

En una categoría inferior, si bien pertenecientes también a las clases más elevadas de la sociedad ibérica, están los pilares estela de los que conocemos un mayor número, ya que aparecen en el Bancal de Capuchinos, en Caudete, en la Hoya de Santa Ana en Chinchilla o en el Cercado Galera, Liétor. Son estos edificios los que nos hablan de la estratificación social ibérica, que en un primer momento parece tener un sistema político basado en la monarquía sacra de carácter divino para después pasar a una monarquía basada en rasgos heroicos representados a través de edificios de tipo «heroa» como el que apareció en Porcuna, Jaén y que aquí en Albacete no tenemos aún constatados pero que sí podemos rastrear gracias a ciertos elementos escultóricos como los aparecidos en Casa Quemada, Albacete t. m., La Losa en Casas de Juan Núñez o el Llano de la Consolación en Montealegre del Castillo.

Este arte funerario ibérico sólo se comprende si se ha establecido una estructura social jerarquizada de tipo piramidal cuyo objetivo es el control económico de las materias primas propias del territorio, de las importaciones que se llevan a cabo desde el exterior y de los circuitos de intermediación comercial locales y comarcales. Sólo así se comprende el que vengan maestros escultores que tallen los relieves de Pozo Moro, con un ciclo mitológico referente a Melkart/Herakles, u otros maestros que por ejemplo esculpen el caballo de La Losa, verdadero exponente de la calidad escultórica de la época ibérica antigua.

Es el momento cronológico en que la influencia orientalizable va diluyéndose poco a poco en favor de una mayor presencia de tipo griego, que se va viendo en la mayor abundancia de elementos exportados por comerciantes helénicos bien con base en Ampurias, Gerona, bien con localización en la costa alicantina, ya que debemos traer a colación las colonias de Hemeroskopeion y Akra Leuke, ambas de localización imprecisa, aunque citadas en las fuentes antiguas.

Estos elementos de tipo griego son la cerámica de figuras negras que aparece en la tumba de Pozo Moro y el asa de jarro de bronce del mismo enterramiento. A ello debemos sumar la presencia de pequeñas esculturas como el sátiro itifálico del Llano de la Consolación o ciertos rasgos grequizantes de la escultura ibérica que se expresan en el caballo de La Losa y en la escultura de Casa Quemada fundamentalmente.

A nuestro juicio la presencia griega viene dada por el interés